

**LA TRADICION DEL MILAGRO DEL GALLO EN LOS CAMONOS  
DE SANTIAGO**

**Santo Domingo -Barcelos –Fondo**

**dott. Fernando Pazos**

**Consigliere Asociación Galega de Amigos do Camino de Santiago**

**1.- A MODO DE INTRODUCCIÓN:**

Explicaré el porqué he elegido para la presente comunicación un asunto tan trillado, del que tanto se ha escrito y hablado, y del que todo peregrino conoce con los matices que le hubieren narrado o leído.

No hay guía del Camino Francés que al llegar en su narración al tramo que transcurre por Santo Domingo de la Calzada, no cuente el milagro del ahorcado, dónde el gallo cantó después de asado.

No trata ésta comunicación de hacer una estupenda perorata sobre la Tradición del Milagro del gallo y de ahorcado, sino traer a éste Congreso, que nace bajo los auspicios del proyecto Sócrates, la acción Grundvig-2, y bajo el título “TRADICIÓN Y ACTUALIDAD EN EL CAMINO DE SANTIAGO”, un hilo conductor entre aquellos que de alguna forma hemos colaborado en poder llevar adelante éste Congreso, italianos, portugueses y españoles.

Así por lo que respecta a la leyenda, decir en primer lugar, que su origen es incierto como leyenda, milagro o cuento sobre el gallo que después de asado canta para la mejor loa de lo Divino.

Para su estudio, he dividido el Milagro en dos partes, o quizás dos milagros, el originario del “Pendú Suspendú” o ahorcado suspendido (peregrino o no) y la segunda parte con la incorporación del Gallo (nuevo milagro unido al anterior) del canto del gallo después de asado.

**2.- LA LEYENDA EN EL CAMINO FRANCÉS:**

Cuenta la leyenda popular que un piadoso matrimonio francés de grandes virtudes y profunda religiosidad, tras diez años de matrimonio no habían tenido descendencia por lo que su gran anhelo era concebir un hijo, lo que devotamente, imploraban a Nuestro Señor y a la Santa Virgen María; no habían perdido la esperanza de tener descendencia, y cada día en sus oraciones solicitaban la gracia encarecidamente.

Una noche, se les apareció la Virgen María anunciándoles que Dios les concedería la gracia de tener un hijo, pero cuando éste fuese mayor, debían llevarlo en peregrinación al sepulcro del apóstol Santiago en el fin del mundo.

Efectivamente la mujer dio a la luz un hijo, al que llamaron Jacques, que crecía hermoso y guapo haciendo de él, un conjunto de perfecciones que constituía el orgullo de sus padres y el encanto de cuantos le conocían.

Al cumplir el muchacho los quince años de edad, los padres decidieron cumplir con la peregrinación pendiente para dar gracias por la merced concedida.

Al llegar en peregrinación a Santo Domingo de la Calzada, para pasar la noche se quedaron en una hospedería de peregrinos, que estaba atendida por la joven hija del hospedero, que, prendada de la belleza del muchacho le asedió para obtener su amor, pero el muchacho la despreció; ella, llena de coraje, sintió deseos de venganza y espero a que el muchacho estuviese dormido, y, entró sin hacer ruido en su habitación, escondió en su saco de viaje, un precioso cáliz de oro, labrado por un afamado artista y adornado con perlas y piedras preciosas de incalculable valor.

Al amanecer los peregrinos emprendieron su camino.

El hospedero, viendo que había sido objeto de un robo, denunció al Justicia la sustracción del cáliz, manifestando que los último huéspedes habían sido unos peregrinos franceses.

Así fueron en persecución de los peregrinos, al poco alcanzados por el Justicia, los alguaciles y el hospedero, que les acusaba del robo.

Los peregrinos lo negaron rotundamente, jurando por lo más sagrado que ellos no habían cogido nada y nada sabían del cáliz ni del robo.

Pero para salir de dudas los alguaciles a una orden del Justicia les hizo un registro, de forma que al abrir el saco del muchacho, encontraron el cáliz de oro con gran sorpresa de los peregrinos, que fueron llevados ante las autoridades llevando al denunciado hijo como ladrón.

Se instruyó la causa, condenando al muchacho a morir en la horca por robo, aplicando la ley vigente, sin que de nada le sirvieran sus protestas de inocencia ni las súplicas de sus afligidos padres, dictándose finalmente Sentencia, de forma que el muchacho, fue conducido al cadalso allí se cumplió el fallo.

Los padres, sintiéndose sin valor para presenciar la ejecución de su inocente hijo, continuaron su peregrinación a Santiago, sin encontrar consuelo a su horrible dolor; enajenados por los sufrimientos, no habían pensado antes en dar sepultura sagrada a los restos de su hijo; y entonces decidieron desandar el camino y pedir el cadáver para enterrarlo ellos piadosamente.

Al acercarse al pueblo, el padre iba quejándose a grandes gritos de que Dios no le hubiera enviado la muerte a él en vez de a su hijo, y cuando ya llegaban cerca, vieron a lo lejos el cuerpo de su hijo que seguía colgado del

patíbulo; anhelantes, se aproximaron a él y oyeron la voz de su hijo, que les reprochaba sus quejas y su poca resignación ante los designios divinos.

Maravillados al oírle, corrieron a abrazar a su hijo, y éste les refirió cómo se le había aparecido una esplendorosa Señora, que era la Virgen María, llena de gloria y majestad, con resplandecientes vestiduras, y acompañada de un venerable anciano que le dijo ser Santo Domingo de la Calzada; entre los dos le habían sujetado por los brazos, para librarle de la muerte y que no recibiera el menor daño, y le alimentaron prodigándole toda clase de consuelos y de ternuras.

Los padres, radiantes de júbilo, corrieron a dar cuenta del milagro al Justicia, pero éste, que se hallaba comiendo, se negó a creer que estuviese vivo después de ahorcado, y les dijo, señalándoles un pollo asado que estaba sobre la mesa:

- «Tan imposible es que este pollo resucite como que vuestro hijo viva».

Al momento, ante su vista, el pollo se levantó de la cazuela, y batiendo las alas, voló, y diciendo:

- «Prodigioso es, el Señor en sus santos».

Atónitos, se trasladaron todos inmediatamente al lugar donde estaba el ahorcado, y lo encontraron con vida, y descolgándolo, se lo entregaron a los padres.

Ante aquel milagro divino, revelador de la inocencia del muchacho, el Juez revisó la causa, tomando declaración a la hija del hostelero, que, acosada ante las preguntas del tribunal, confesó su crimen, siendo ella condenada a muerte en la horca. Pero los buenos padres del muchacho, no queriendo ensombrecer con ninguna muerte la prodigiosa salvación de su hijo, acudieron a suplicar al Tribunal el indulto de la joven, consiguiendo por su intercesión que fuera conmutada por la pena de cortarle el pelo y vestirla con hábito de monja, y así permaneció toda su vida haciendo penitencia para conseguir el perdón de su delito.

Al muchacho le tomó el obispo bajo su protección, y con él y con sus padres llegaron a dar gracias ante el sepulcro del apóstol Santiago, que le había protegido durante su vida, y allí se hizo presbítero y vivió santamente, glorificando a Dios hasta el fin de sus días.

### **3.- LAS DOS PARTES DEL MILAGRO:**

#### **3.1.- PRIMERA PARTE: “EL AHORCADO”**

La primera parte de esta leyenda, la historia del forastero ahorcado, se narra en muchísimas colecciones medievales de milagros por todo el orbe cristiano, (“Le miracle du pendu dependu”) atribuyéndose el milagroso

sostenimiento de ahorcado bien a Saint Amad, a Santo Domingo, al propio Santiago Apóstol, o a la mismísima Santa María.

El milagro se sitúa inicialmente en la ciudad francesa de Tolosa, San Amad, sostuvo a un joven que viaja con su familia, es acusado injustamente de ladrón por el Conde de Tournai, fue salvado de la horca, es el ya citado milagro del “Pendu dependu”, siendo de San Amad el artífice del milagro.

Años más tarde, en el mismo milagro se narra en Aquisgran (Aachen o Aix-la-Chapelle) Alemania y se incorpora la figura del peregrino, variando la nacionalidad de la familia bien alemana o francesa, pero el fondo del milagro es siempre es el mismo.

Se puede ver la misma historia Milagro en Los Milagros de Nuestra Señora de Gonzalo de Berceo escritas en el año 1.240, éste milagro trata de un ladrón que prefería robar a ir a la iglesia pero tenía bondad porque creía en la Virgen. Le pillaron y le ahorcaron pero antes de que lo hicieran la Virgen lo salvo. Unas personas lo intentaron matar, pero la Virgen se opuso y éstos le dejaron para no ir contra ella. Al final su vida mejoró y no robó más.

MILAGRO VI. 142. Era un ladrón malo que más quería furtar, Que ir a la iglesia nin a puentes alzar: Sabia de mal porcalzo su casa gobernar, Uso malo que prisión non lo podie dejar. 143. Si façia otros males, esto non lo leemos; Seria mal condempnarlo por lo que non sabemos; Mas abondenos esto que dicho vos avemos: Si al fizo, perdonelo Xpo en qui creemos 144. Entre las otras malas avia una bondad Que li valió en cabo e dioli salvedat: Credia en la Gloriosa de toda voluntat, Saludabala siempre contra la su magestat. 145. Diçia Ave María e mas de escriptura: Siempre se inclinaba contra la su figura: Diçia Ave Maria e mas de escriptura. Tenia su voluntat con esto mas segura. 146. Commo qui en mal anda en mal a caer, Ovieronlo con furto est ladrón a prender, Non ovo nul conseio con que se defender, Yudgaron que lo fuessen en la forca poner. 147. Levólo la justiçia pora la cruçejada, Do estaba la forca por conçeio alzada, Prisieronli los oios con toca bien atada, Alzaronlo de tierra Como sogá bien tirada. 148. Alzaronlo de tierra quanto alzar quisieron, Quantos çerca estaban por muerto lo tovieron: Si ante lo sopiessen lo que depues sopieron, Non li ovieran fecho esso que li fiçieron. 149. La madre gloriosa duecha de acorrer, Que suele a sus siervos ennas cuitas valer, A esti condempnado quisoli protexer, Membroli el serviçio que li solie fer. 150. Metioli so los pìedes do estaba colgado, Las sus manos preçiosas: tóvolo alleviado: Non se sintió de cosa ninguna embargado, Non sóvo plus viçioso nunca, nin mas pagado. 151. Ende al dia terçero vinieron los parientes, Vinieron los amigos e los sus

conñientes, Vinien por descolgallo rascados e dolientes, Sedie meior la cosa que metien ellos mientes. 152.Trobaronlo con alma alegre e sin danno, Non serie tan viçioso si ioguiese en vanno; Diçie que so los piesdes tenie un tal escanno, Non sintrie mal ninguno, si colgasse un anno. 153.Quando lo entendieron los que lo enforçaron, Tovieron que el lazo falsso gelo dexaron: Fueron mal rependidos que non lo degollaron: Tanto gozarien desso quanto despues gozaron. 154.Fueron en un acuerdo toda essa mesnada, Que fueron engannados enna mala lazada: Mas que lo degoßassen con foz o con espada, Por un ladron non fuesse tal villa afrontada. 155.Fueron por degollarlo los mançebos mas livianos, Con buenos seraniles grandes e adianos: Metió Sancta María entre medios las manos, Fincaron los gorgueros de la golliella sanos. 156.Quando esto vidieron que nol podien noçir, Que la madre gloriosa lo quiere encobrír, Ovieronse con tanto del pleito a partir, Hasta que Dios quisiesse, desaronlo vivir. 157.Desaronlo en paz, que se fuesse su vía, Ca ellos non quierien ir contra Sancta MaríaMeioró en su vida, partiose de follia: Quando cumplió su curso murióse de su día. 158.Madre tan piadosa de tal benignidat, Que en buenos e en malos façe su piadad, Debemos bendiçirla de toda voluntat: Los que la bendissieron ganaron grant ríctad. 159.Las mannas de la Madre con las del que parío, Semeian bien calannas, qui bien las connocio:El por bonos e malos por todos desçendió: Ella si la rogaron, a todos acorrió.

De igual forma en las “Cántigas a Santa María” (1.245?), la cántiga 175, Alfonso X el Sabio la tituló:

“175: Como Santa María livrou de morte unu mancebo que enforçaron a mui gran torto, e queimaron un herege que llo fezera fazer”.

Así en una primera instancia, tenemos la existencia de un milagro, con una moraleja en la que lo divino (un Santo, Santiago, Santa María, o Jesús) salvan del ahorcamiento a un ladrón justa o injustamente, es prendido y sentenciado, bien para la alabanza de Santa María como narra Gonzalo de Berceo, o bien para moralizar la injusticia.

En el milagro de Toulouse (Tolosa), se muestran dos versiones una primera en la que el ajusticiado no es peregrino y una segunda en la que el ahorcado es peregrino.

No obstante ello diferencia entre el originario milagro del “Pendú suspendu” de Tolosa con el de Aquisgran, es que no existe gallo, aunque en ambos se incorpora la figura del peregrino a Santiago (en el supuesto de Aquisgrán holandeses – de Nimega-), la existencia del despecho, el simulado robo y el ajusticiamiento.

Decir por otra parte, que algún autor anónimo francés, lleva el origen del milagro de la leyenda de Tolosa y Aquisgran (dónde se dan los elementos del milagro del ahorcado) a Santo Domingo de la Calzada, aún sin gallo.

En Baviera, también se narra un relato similar del ahorcado suspendido por intervención divina ante un injusto ahorcamiento.

Aún hay quién quiere ver un origen común en la Historia Sagrada cuando José, mete una copa de vino en uno de los sacos de sus hermanos que desde Egipto, volvían a su tierra, dejando en prenda a Benjamín, con el hecho de que la despechada tabernera meta una copa de oro en el zurrón del joven peregrino.

### 3.2.- SEGUNDA PARTE: LA INCORPORACIÓN DEL GALLO A LA LEYENDA.

La segunda parte del milagro es la incorporación a la leyenda del “Pendususpendu” la figura del gallo y la gallina y el prodigio de su canto después de asado.

Con ello se pretende apoyar la verdad del primer milagro (el ahorcado suspendido), y al tiempo realzar con un nuevo milagro (el canto del gallo cocinado) la grandeza del mismo.

Éste doble milagro entiendo que es propio u originario de Santo Domingo de la Calzada, aunque una de las primeras versiones escritas conocidas del milagro, la encontramos en el «Liber Sancti Jacobi» del S.XII (1.139-1.140), que lleva la acción del milagro al año 1.090, y en Tolosa, relatando los personajes del milagro como peregrinos germanos padre e hijo, al joven se le atribuirá el robo de una copa de plata y siendo sostenido por Santiago.

Codees Calixtinum:

Libro II Capítulo V

#### MILAGRO DE SANTIAGO ESCRITO POR EL PAPA CALIXTO

Del peregrino colgado a quien el santo Apóstol salvó de la muerte, aunque estuvo pendiente en el patíbulo treinta y seis días.

En el año de Nuestro Señor 1090, un grupo de alemanes, peregrinos de Santiago, llegaron a la ciudad de Tolosa trayendo consigo abundante riqueza. Se alojaron en casa de un hombre rico, el cual era malo como lobo que, escondiéndose bajo piel de oveja, se finge manso. Este hombre rico recibió debidamente a los peregrinos pero, so guisa de hospitalero, les obligó a beber más vino de lo que quisieran. ¡Oh ciega avaricia! ¡Oh mente mezquina del hombre malo! Por fin, cediendo los peregrinos al peso de su mucha cansancia y su mayor beber, el amfitrión artero, impelido por el espíritu de la avaricia, escondió una copa de plata en el zurrón de uno de los

peregrinos durmientes con la intención de acusarles del robo y, una vez juzgados ellos, quedarse él con su gran riqueza.

Al canto del gallo en la mañana siguiente, el mal amfitrión, con un bando armado, les persiguió llamando, "¡Devuélvanme el dinero que me han robado!" Los peregrinos, cuando esto oyeron, le respondieron: "Usted puede condenar según su voluntad al que encuentre con alguna posesión suya.."

Al revisar las posesiones de los peregrinos, el hombre rico señaló a dos del grupo--un hombre y su hijo--en cuyo zurrón había encontrado su copa, y los llevó a la justicia.

Injustamente se les quitó todos sus bienes. El juez, sin embargo, conmovido por la piedad, ordenó que se soltara a uno de ellos y que el otro sufriera la pena de muerte. El padre, anhelando que se librara a su hijo, indicó para sí el castigo.

El hijo, por otra parte, dijo, "No es justo que un padre se entregue a la muerte en lugar de su hijo; es el hijo quien debe recibir el dicho castigo." El hijo, pues, según su propio deseo, fue ahorcado a cambio de la libertad de su amado padre; y el padre, entre lágrimas y lamentaciones, siguió su camino hacia Compostela. Al visitar el venerado altar apostólico, y después de treinta y seis días, el padre volvió de Compostela e hizo un desvío para ver el cuerpo de su hijo que colgaba todavía en la horca. Exclamó entre sollozos y lastimosas lamentaciones, "¡Ay de mí, hijo, ojalá que jamás te engendrara! ¡Ay de mí, que yo haya vivido para verte ahorcado!"

¡Cuán maravillosas son tus obras, O Señor! El hijo ahorcado, dándole consuelo al padre dijo, "No llores, buen padre, mi dolor; antes rinde gracias, que más dulce me es ahora que jamás lo ha sido en mi vida de antes. El benedícísimo Santiago, sosteniéndome con sus propias manos, me ha sustentado con toda dulzura." El padre, cuando oyó esto, echó a correr hacia la ciudad, llamando a la gente que fueran testigos de tan gran milagro de Dios. El pueblo, al ver que el que hace tanto tiempo habían ahorcado todavía vivía, reconoció que su acusamiento se debía la insaciable avaricia del hombre rico y que el hijo había sido salvado por la gracia de Dios.

Esto fue llevado a cabo por Dios y es milagrosa a nuestra vista. Entonces bajaron al hijo de la horca con gran honor. Pero al instante ahorcaron al mal amfitrión, según él lo merecía, después de haberle condenado en un juicio común. Por lo tanto, los que se llaman cristianos han de vigilar, que no vengán a obrar contra sus huéspedes o sus prójimos ninguna falsedad como ésta. Antes deben empeñarse en proporcionarle piedad y caridad al peregrino, que así merezcan el galardón de la gloria perdurable de El que vive y reina como Dios. Mundo sin fin. Amen.

En el año 1417 el francés Nompert, Señor de Caumont lleva el milagro a esa misma fecha de 1.417, siendo el nombre del joven Hugonell.

Por otra parte, Nompert de Caumont divide el Camino en 13 etapas diferentes del Código Calixtinus y nos relata:

"En el siglo XII, un matrimonio de Saintes, pertenecientes a la diócesis de Colonia (de ahí quizá las vacilaciones sobre su origen, francés o alemán; Laffi dice incluso que eran griegos de Tesalónica) peregrinaba a Compostela con su hijo Hugonell. En el mesón de Santo Domingo, la moza tienta al muchacho, que virtuosamente la rechaza. Despechada la mesonera, esconde una copa de plata entre la ropa de Hugonell y, a la mañana siguiente, le denuncia como autor del robo. El muchacho es prendido y ahorcado".

Para Doménico Laffi, el erudito clérigo boloñés cuatro veces peregrino (1670) los protagonistas del milagro eran griegos de Tesalónica ("Grecs de Thessalonique") llevando el año del la acción también al 1.099; y afirmó incluso que las aves no comen otra cosa que lo que les dan los peregrinos que van a Galicia, y es preciso que sea pan, que se ha recogido por amor a Dios, que si es comprado no lo quieren, y antes morirían de hambre

Herman Küning von Vach (1.496), escribe que el milagro sucede en 1.400 y la nacionalidad del joven es francés, aunque sigue manteniendo el nombre de Hugonell, siendo el objeto robado una taza de oro.

Otros muchos autores con posterioridad irán añadiendo datos al milagro, como González de Teixada o Agustín Prior, éste último de Santo Domingo de la Calzada, de forma que dependiendo del narrador, el lujo de detalles podía variar en la misma leyenda, desde Barret, Gurgand, Nompert de Coumont a Laffi, Manier y Southey, hacen que la leyenda se vaya modificando quizás al gusto de quién la escribe, o incluso conforme a los gustos del momento o de las necesidades.

Küning von Vach: Monje alemán servita que tras peregrinar a Santiago de Compostela, describe de forma muy sobria, precisa y práctica lo que necesita el peregrino para el viaje. Son 640 versos en alemán que se publicó en 1495 en Estrasburgo. "Das Wallahrtsbuch des Hermann Küning von Vach", es su título

El relato más famoso es el que se sitúa en Santo Domingo de la Calzada donde "cantó la gallina después de asada".

La popularidad del relato es tal que del mismo se hacen eco diversos autores:

Como el conocido como el "padre de la Compostela", Guillaume Manier, un pícaro sastre picardo que en el año 1726, al rendir viaje a Santiago se provee de la siguiente documentación: un billete que le proporciona el



sacerdote del hospital en el que se aloja, con el que se da testimonio de haberle oído en confesión en la capilla de San Luis de Los Franceses en la catedral, atestiguando que ha hecho la peregrinación a Santiago "devotionis affectu vel voti causa", este certificado es una Compostela en toda regla: su texto, en lo esencial, es el mismo que ahora se sigue empleando, y un certificado en latín, de "viaje y comunión".

El tema del ahorcado es constante en la literatura jacobea con variantes diversas.

Otras versiones localizan como arriba expresaba, el hecho milagroso en Toulouse y la procedencia de los peregrinos no es francesa, sino alemana:

«E él foi-ss'a Santiago / Ú avía prometido; / Et depois a tornada / Non lle foi escaeçuelo

/ D'ir ú seu fillo leixara / Morto, que fora tracido / Et foy-o muito catando, / Chorando

con piadade...»

Robert Southey (1774-1843) en su obra *The Pilgrim of Compostella* 1.795 ciñó su trabajo del milagro como fondo irónico contra la religiosidad del pueblo español. El milagro del gallo y la gallina aparece en todos los textos analizados y es base incluso de un poema del romántico Robert Southey

El milagro de la gallina, o "del colgado inocente" en su traducción literal inglés, aparece sin excepción en todos los textos analizados y en ocasiones se convierte en inspiración para la creación literaria, como sucede con la versión del poeta romántico inglés Roberto Southey. A las diferentes versiones e interpretaciones del milagro de la gallina están dedicados el capítulo cuarto.

Un relato bávaro sitúa el caso milagroso en la misma Compostela y mantiene que las aves eran palomas.

Otras leyendas alemanas dicen que el muchacho, germánico, se llamaba Hugonell, y la mujer Beatriz.

En determinados lugares de Italia se contaba que el peregrino era toscano y de nombre Jacopo, en tanto que la tabernera despechada respondía al nombre de Conchita.

Pero la historia que ubica el milagro en Santo Domingo de la Calzada ha primado sobre las otras.

Incluso, cuando se representa al Santo Riojano que dio nombre a la ciudad, se hace con la gallina y el gallo al lado, aún cuando la vida de este bienaventurado nada tuvo que ver con esta leyenda.

Para arrojar más dudas sobre la verosimilitud de tal evento, según la tradición, el milagro tuvo lugar el trece de octubre de 1.400. Sin embargo, el Códice Calixtino, escrito casi trescientos años antes, ya lo comenta.

Este milagro ha sido el más popular del Camino. Retablos, sellos, bulas, literatura piadosa y bufa presentan diversas variaciones del asunto.

Arriba expresaba y ahora subrayo, que entiendo que el origen de la leyenda con todos sus elementos (ahorcado, peregrino e incorporación del gallo a la misma) es Santo Domingo de la Calzada, pues es ahí donde se halla colgado el madero donde fue ahorcado el peregrino con la inscripción: «Esta madera es la de horca del peregrino», también en la casa del Corregidor existe una lápida (en la tapia) donde se encuentra la imagen casi imperceptible de Santa María Virgen con el gallo y la gallina, por otra parte, es de origen inmemorial los dulces (que la tradición repostera en España nos enseña multitud de tradiciones, Huesos de Santo, Yemas de Santa Teresa, etc..) los típicos “ahorcaditos”.

Apoya ésta tesis, el hecho del otorgamiento a Santo Domingo de la Calzada (y no a otros lugares) la Bula Papal de Clemente VI El Papa de Avignon, concedida el 6 de octubre de 1350 a todos los obispos europeos por la que se conceden indulgencias a todos sus fieles que llegando a la villa de Santo Domingo de la Calzada, recen el Padrenuestro y el Ave María, al tiempo que dan una vuelta al sepulcro-tumba del Santo y así como a los que miren y vean el gallo y la gallina que se allí se encuentran.

De esa Bula hay constancia escrita en el Archivo Catedralicio de Santo Domingo, de la Calzada desde 1.350.

Tal bula que conlleva la difusión de la misma para que la distribuyan los Obispos Europeos, es señal de que el milagro ya lleva en 1.350 muchos años y tradición, y da el espaldarazo al milagro frente a otras ciudades que reclaman para sí el origen de mismo.

Desde El Camino de Santiago, se propagó el milagro, como cuento o leyenda, por todo el orbe cristiano, hasta el punto que junto con la vieira y la esclavina, los peregrinos llevaban plumas de ave del milagro (o de las gallinas que se encuentran en Santo Domingo), en éste sentido resaltamos un relato de 1.381, de un peregrino procedente de París llamado Geofroi de Buletot, que peregrinaba a Compostela acompañado de varios amigos también nacidos en la ciudad de Santa Genoveva.

Cada noche, Geofroi de Buletot escribe su "Dietario íntimo", que nos ofrece un conocimiento profundo de como eran las peregrinaciones 250 años después de que Aymeric Picaud las detallara en el “Codees Calixtinus”.

Geofroi de Buletot el día 2 de abril al pasar por Pamplona escribía:

“Algunos de los que circulaban por Pamplona son los que ya vuelven de Santiago; emocionados, eso sí, llevan, en el zurroncillo, alguna comida para el ascenso a Roncesvalles; y en la calabacilla su poco de vino. Son labradores que se cubren las mucetas de peregrino, con conchas, compradas en el "paraíso" de Compostela. Se hacen muy simpáticos cuando transitan con las plumas de gallo y de gallina que han comprado a los buhoneros de Santo Domingo de la Calzada.”

Y el día 6 de abril de 1.381 escribié:

“ La jornada de hoy ha sido sin duda la más larga en cuanto a leguas: Nájera - Burgos. Por eso he llegado tan tarde y me pongo a escribir a la mañana siguiente, antes de salir a dar una vuelta por la Cabeza de Castilla. Me ha mareado la jornada de ayer. Atravesé ríos y montañas, recorrí lugares que ponen devoción, como son: Santo Domingo de la Calzada y San Juan de Ortega. He comido setas en los Montes de Oca, después que fui desvalijado por unos bandoleros o ladrones ingleses. (...). Al llegar a Santo Domingo de la Calzada se toca el río Oja. Nada más construir el puente, se elevó una hospedería. No se respira otro aroma que la presencia de aquel santo constructor de puentes junto con el de su discípulo Juan de Ortega.

En Santo Domingo me hablaron del caballero francés, poseso del "diablo", que camino de Compostela se libera de él en un rincón de la Calzada; además llegaron a mis oídos los dichos sobre Bernardo, el infeccioso purulento que se cura de la lepra, o peregrino normando que queda bien del ojo doliente. Nadie que pase por aquí dejará de visitar en la catedral el gallo y la gallina blancos, descendientes de aquellos otros que estaba comiendo el juez de Santo Domingo, en el momento en que el padre del muchacho normando -ajusticiado por la acusación de robar una copa de plata en el hostel de este pueblo- fue mantenido con vida por Santiago, no obstante hallarse en la horca, encaramado en la picota del pueblo. A la vuelta del viaje de Compostela, sus padres lo encuentran con vida; entran impetuosos en casa del juez, cuando engullía un buen plato combinado de gallo y gallina -¡Que vivan y cacareen y kikiriqueen esta aves del corral, si lo que me decís es cierto!- y, zás, se emplumaron de nuevo el pollo y la gallina asados. En recuerdo de tal milagro jacobeo, se conserva un par de gallináceas dentro de la catedral. Yo también, como otros, tomé varias plumas para colocármelas en mi sombrero de fieltro de ala ancha, que me protege contra el sol y la lluvia. Cada siete años -si no se mueren antes-cambian los animalitos por otros. A lo que ya no me presté fue a alargarles, por ver si picaban, unas migas de pan, colocadas en la punta del bordón, como es usual entre los más

supersticiosos. Dicen los crédulos que eso da suerte para llegar a Compostela.”

Decíamos que en recuerdo de este suceso en Santo Domingo de la Calzada, en el brazo meridional del transepto, frente al sepulcro del santo, se encuentra un gallinero obra gótica de mediados del siglo XV (1.445?), dónde se mantienen un gallo y una gallina vivos y siempre de color blanco durante todo el año.

Proceden de donaciones de la localidad de Gallinero de Rioja y se realiza el cambio de las parejas cada mes.

#### 4.- PERO ¿PORQUÉ LA FIGURA DEL GALLO?

En el viejo Cairo, en el Barrio Copto, dónde se puede admirar el lugar dónde la Sagrada Familia se escondió en su huída a Egipto, y el lugar dónde Moisés fue recogido del Nilo por la hija del Faraón, un anciano, penitente copto que hablaba francés, me transmitió una vieja leyenda que explica que en la Última Cena, en casa de San Marcos, estaban los discípulos con Jesús de Nazaret, haciendo la celebración del “paso”, de la Pascua Judía, que después se convertiría en el Misterio de la Eucaristía del Cuerpo y la Sangre de Cristo.

Me contaba el egipcio copto que, entre los manjares de la última cena, se encontraba un gallo asado, al que Jesús ordenó que siguiera a Judas (el ahorcado), pues había salido con pretexto de hacer un recado y unas compras, pues era el portador de los fondos y dineros de los Apóstoles.

A una orden de Jesús, el gallo asado se irguió y siguió a Judas, volviendo al rato para contarle al Salvador, qué había hecho, dónde estaba y la traición consumada de Judas.

Me llamó poderosamente la atención de la narración que el fiel copto egipcio, me relató en ese inigualable marco, del viejo Cairo y dónde precisamente es la intervención del gallo, quién cuenta a Jesús la traición que lleva al ahorcamiento y perdición de Judas.

No debemos pasar por alto que tanto el gallo y la gallina, son animales que están presentes en muchas vetustas culturas de todo orden, tanto como animal sacrificable por sus connotaciones místico-religiosas, y que en multitud de ocasiones enlaza el hombre terrenal, con lo divino, cuanto como la virtud de ser un animal que se cría y del que se obtiene su fruto: los huevos, hasta que clueca la gallina, sirve entonces de manjar para la mesa.

El gallo, ha sido históricamente ligado a la muerte y a lo espiritual.

En la religión católica, del Nuevo Testamento extraemos que, los Evangelistas, recogen un vaticinio del propio Cristo.

Así antes de retirarse a orar en el Huerto de los Olivos, Jesús vaticinó al Apóstol Pedro, que antes de que cantara el gallo por segunda vez, Pedro le habría negado tres veces.

En la mitología griega, tenemos ejemplos de la relación de la divinidad del gallo.

En una crátera ática pintada en rojo, que se conserva en el parisino Museo del Louvre, se puede ver la imagen de Zeus persigue a Ganímedes, (joven raptado por Zeus. Ganímedes era "el más bello de los mortales", -príncipe de la familia real de Troya y descendiente de Dárdan- mientras pastoreaba con su rebaño cerca de Troya, fue visto por Zeus lo vio y se enamoró apasionadamente de él, cortejándolo y después llevándose transformado en águila al Olimpo) mientras que en el otro lado de la crátera, el joven huye, haciendo rodar un aro mientras sujeta en alto un gallo cantando. Se entiende que el gallo es el regalo de cortejo hecho por Zeus a bello Ganímedes.

La diosa Atenea (la de los largos y finos dedos áureos del amanecer), diosa de la sabiduría, de la inteligencia y de las artes, hija de Zeus y Metis y que nació de la cabeza de su padre, era la diosa que velaba por las leyes y protegía la Justicia. Estaba a su cargo todo aquello que fuera símbolo de lo civilizado: arado, fuego, bordados, etc.

Era precisamente el gallo el animal consagrado a esta diosa.

Por su parte el dios Ares, hijo de Zeus y de Hera. El dios de la guerra sangrienta y de la crueldad que personifica el furor bélico, tenía también como su animal consagrado al gallo.

Así, en Grecia, las peleas de gallos (denominadas también alectriomaquia) tenían un marcado objetivo pedagógico. Los jóvenes aprendían del valor y el coraje de estas aves en el sentido de pelear hasta la muerte.

Platón dejó escrito que las últimas palabras de Sócrates fueron:

- «Critón, le debemos un gallo a Asclepios. Así que págaselo y no lo descuides».

Asclepios dios griego de la Medicina, recibía como ofrenda un gallo, habida cuenta de las facultades medicinales de ese animal, habida cuenta del cálculo o piedra caliza que se forma en el hígado del gallo: la alectoria.

Por su parte, hemos de recordar que los romanos dividían la noche en cuatro partes: tarde (de 18 h. a 21 h.), medianoche (de 21 h. a 24 h.), canto del gallo o gallicinium (de 24 h. a 3 h.) y madrugada (de 3 h. a 6 h.).

El gallo figura desde la antigüedad en las monedas galas y se convierte en símbolo de la Galia y los galos, ello, como consecuencia de un juego de palabras, ya que el término latino "gallus" significa al mismo tiempo gallo y galo.

En la antigua Europa del Este, los zingaros, crisol de culturas indoeuropeas, cantaban la historia de que Cristo fue llevado ante un faraón de extraordinario poder y riqueza, Jesús, ataviado con su blanca vestidura, (quizás por una vieja reminiscencia con los esenios) sin joya ni corte alguna, se presentó ante el faraón, y para que no durara de su verdadera naturaleza divina hizo revivir un gallo asado que cantó hasta tres veces.

La relación del gallo con lo divino, -como en la religión católica con Jesús- debe su origen a buen seguro a culturas y tradiciones que se pierden en el hilo de los tiempos; culturas de las que desconozco su origen, si bien es patente que tanto en las primitivas sociedades tribales africanas, tanto en sus ritos mágicos (que llevados por los esclavos negros al caribe, es allí dónde aún se mantienen actos mágico-místicos con gallos y gallinas, tales como ausentar espíritus malignos o hacer un mal a alguien tomando algo personal y mezclándose con la sangre de un gallo negro), como en su cotidianeidad la figura de la gallina o el gallo se halla muy presentes.

La expiación o sacrificio de animales ha sido habitual en las culturas con la finalidad ora de agradecer a “los dioses” o aplacar su ira, ora en acción de gracias.

Muchos son los ritos religiosos de las paganas culturas que tenían al gallo como animal sacrificable frente a los dioses, toda vez que el gallo es considerado como “el centinela del aura matutina”, con su canto, se abandona la oscuridad y desasosiego de la noche para comenzar un nuevo día.

Quizás ésta sea una de las razones por las que el gallo se ha tenido en todo orden de culturas como un ser relacionado con el más allá, con lo desconocido, con lo sobrenatural, el paso de la noche al día, de la oscuridad a la luz.

El color del gallo ha sido también tenido en cuenta por diversas culturas dándole significados variopintos, pues mientras que por ejemplo en las “Misas negras” sacrificaban gallos y gallinas de color negro, en las ceremonias mágicas como en el vudú el gallo o la gallina a sacrificar son blancos.

El gallo es también un símbolo con evidentes connotaciones sexuales, de pasión y lujuria; ésta idea que ha llegado hasta nuestros días en la cultura occidental, se tiene presente en frases hechas como “Donde hay un gallo se alborotan las gallinas”, etc..., es de ver que para elaborar filtros de amor, se usaban los testículos del gallo, y en prácticas de brujería caribeñas, atravesar el corazón del gallo con alfileres sirve para obtener el amor deseado.

Existe abundante literatura sobre los magníficos poderes del gallo como elemento sanador de enfermos y también como sanador de almas, siendo capaz de devolver la fe a los no creyentes y alejar a los demonios. De ahí su presencia en los exorcismos populares en rituales mágico-espirituales para echar demonios, “meigallos” o en tradiciones vascuenses de limpiar las almas de malos espíritus.

En una de las culturas más vetustas de España, en la cántabra (que nunca fue sometida como la vascongada o navarra o del resto de España a otras civilizaciones, ni siquiera la romana), queda la idea de la existencia de un fabuloso monstruo, un viejo reptil con patas, pico y cresta de gallo que mata con la mirada.

Se trata del Basilisco, que sólo puede morir con el canto del “Gallo de la muerte”, que lo ahoga cuando lo oye.

Dice la leyenda que cada comienzo de siglo los milanos ponen un huevo rojo que tras ser incubado, de él nace un fabuloso pájaro mitad negro, mitad blanco, que llega hasta la edad de 50 años.

Al morir, sus putrefactos restos se convierten en un gusano que crece hasta convertirse en “El gallo de la muerte”.

En el sentir común de algunos pueblos de la profunda España, se tiene al canto del gallo como fin de los aquelarres, ahuyenta la muerte, nos exorciza de demonios y espíritus malignos, y expulsa a los diablos, brujas y duendes que, se supone, pululan la soledad de las noches.

En los pueblos vasco-navarro-franceses hasta principios del Siglo XX, se conservaba la tradición de poner a las entradas de cada pueblo o aldea una cruz roja, con elementos de la Pasión de Cristo, y coronada por un gallo cantando.

Y aún en muchos pueblos de la costa mediterránea, existe la creencia de que si se escucha el canto del gallo antes de la medianoche, es augurio de un naufragio.

En el Valle Echo, el canto a deshora era señal bien de cambio del tiempo o bien de que se acercaban las brujas; y para neutralizar sus malos augurios, se hacía necesario echar un generoso puñado de sal al fuego mientras se recitaba unas palabras en la antigua lengua “Chesa”.

En definitiva el gallo es el símbolo del valor, virilidad, sanación, vigilia, abundancia, pero sobre todo ha sido el animal por encima de los demás para las prácticas de adivinación.

Tras el paganismo, el cristianismo con su sacralización de todos los ritos, mitos, y hasta sitios y lugares paganos, se incluye al gallo entre los

elementos susceptibles de ser “cristianizados”, hasta el punto de sus utilizados en “los Juicios de Dios” u ordalias.

Arriba ya expresaba que incluso Los Evangelistas narran la negación de Pedro a Cristo con el canto del gallo.

Es más, al propio Jesucristo, se le ha denominado en alguna ocasión como el “Gallus Mysticus”, poniendo como última prueba de la sacralización del gallo, la Misa de la noche buena a Navidad, conmemorando la venida al mundo del Salvador, que se llama La Misa del gallo.

Sebastián de Covarrubias nos dirá que el gallo, se ubica en las torres de las iglesias y cimborrios de catedrales, o pináculos de monasterios como en San Martín de Frómista, por «el oficio que tiene de despertar y convidar a las divinas alabanzas desde el punto de la medianoche», ya que nos avisa de las vigiliias de la noche y de la madrugada.

Sentado que el gallo no es por casualidad el animal escogido para el milagro que nos ocupa, sino que tiene un origen mágico desde tiempo inmemorial, pues nos lleva hasta el propio Jesucristo, por lo que respecta al milagro del gallo que cantó después de asado, tenemos multitud de referencias en hechos similares, tales como el que recoge un villancico inglés que viene a decir que cuando San Esteban (según el villancico escriba o secretario de Herodes) anunció a Herodes que había nacido un príncipe a quien nadie podría destruir, Herodes dijo:

«Si esto es verdad, como tú me acabas de contar, ese gallo que está asado, en la fuente saltará y tres veces cantará».

El gallo que canta después de asado es recurrente en muchas culturas y tradiciones como milagro.

## 5.- EL PORQUÉ DEL MILAGRO

Pensemos que el milagro del ahorcado surge en una época de pensamientos medievales del hombre frente a los misterios de la vida y de la muerte.

Época en la que las costumbres, mitos, y leyendas de todo tipo fueron sacralizándose, incluyéndose dentro del ámbito del cristianismo cualquier tradición, desde los solsticios celtas, hasta fiestas paganas y leyendas, que acabarían “realizándose” por santos, a pesar de que el origen fuera inclusive anterior al propio nacimiento de Cristo.

Nos encontramos en una época en que se hace pensar a los seglares que todo viene de lo divino, que no existe la posibilidad para la gleba de lectura, de cultivarse o culturizarse, pero que conocen la Biblia por los capiteles, canecillos e imaginiería, que desarrollan el concepto del bien y del mal.



Todo ello mezclado con ideas anteriores de gárgolas fantásticas y dragones, así como fabulosos monstruos como los canecillos de Frómista que explicaban con su soez imaginiería el bien y el mal, el cielo y el infierno, lo correcto y lo incorrecto.

El hombre medieval ve como se cristianizan con autos de fe menhires, serpientes de piedra y petroglifos que son sometidos a la cruz, o inmersos dentro de la tradición cristiana.

Ese hombre medieval está sujeto y ligado a un mundo mágico de la brujería, con sus magos, brujos y hechiceros y dónde los animales siguen conservando antiguos significados que residen en la memoria histórica del hombre medieval.

Es en ese marco dónde nace, distribuido por diversos lugares, años, personajes y situaciones, el milagro del ahorcado y el gallo que canta después de asado.

Muchos trovadores de boca en boca cuentan sucesos increíbles, y narran el mismo milagro con diversas variaciones que vienen distorsionándose con la lejanía en la distancia y el tiempo.

La leyenda del ahorcado parece ser que su origen es Santo Domingo de la Calzada, lugar de paso en la “Autopista Medieval” de peregrinos, para difundirse por toda Europa, adecuando en otros lugares el hecho.

Si uno de los temas de los romances son los múltiples milagros que el Apóstol realiza en favor de los peregrinos y todo tipo de gentes, otro tema del romancero es el robo a/o entre peregrinos, el ajusticiamiento del culpable (real o ficticio) y posteriormente, si el peregrino es inocente, el milagro que salva su vida y restituye su honra.

Sabido era los problemas habidos en los Montes de Oca, con los bandidos, que narra algún autor que a cientos asesinaban para robarles, de esa manera, siendo de utilidad pública el hacer hincapié sobre la necesidad del castigo al robo, en forma muy dura, se hacía hincapié en el hecho del milagro de que por un robo de una copa un peregrino fue ajusticiado a la horca, ello con fines disuasorios para los amigos de lo ajeno, apoyando el Fuero Real de Alfonso X “El Sabio”, que castigaba a los autores de hurto con la muerte; pero en todas las narraciones siempre se resalta la idea de que al peregrino lo que le salva es su fe.

Durante el Siglo XV y siguientes, se denota la existencia de una relajación moral, así los Obispos denotan que en las peregrinaciones y los peregrinos, a pesar de la devoción con que se camina a Santiago, aumenta de forma espectacular los burdeles (serio peligro para la moral), la pérdida de sentido de peregrinación hacia el sentido romero-festivo, la existencia de tabernas y

hospitales de acogimiento no religioso, y una serie de factores, que hacen que el centro de la peregrinación no sea tanto la mortificación del cuerpo para llegar al alma y la castidad.

Por ello la leyenda, remarca la idea de la castidad frente a las morales relajadas.

Las leyes de entonces (Fuero Juzgo de Alfonso X el Sabio) castigaban con pena de muerte el delito de hurto y una vez fue prendido y juzgado, el inocente peregrino fue ahorcado

En definitiva, la leyenda del ahorcado, conlleva connotaciones moralísticas y de devoción, siendo que la misma historia se repite, no ya en Santo Domingo de la Calzada, con diversas versiones, sino que traspasa fronteras, y llega a lugares como Alemania, Suiza, Francia, Portugal e Italia.

#### 6.- CASUISTICA EUROPEA DE LOS PARTICIPES DEL PROYECTO TACS:

En el caso de Portugal, el milagro ha llegado a dar simbología a todo el país bajo la figura del gallo.

El milagro transcurre en la localidad de Barcelos, hito de Camino Portugués en el Camino de Los Trovadores, dónde los peregrinos antes de la existencia del puente gótico que une Barcelinhos con Barcelos, se sentaban en las “pedras lava pes” curando sus heridas para cruzar en barca de un lado al otro del río Cávado.

Desde Barcelinhos, aún hoy, se divisa el antiguo castillo de D. Dinís de Portugal con su chimenea, y el Museo Arqueológico de la Iglesia Matriz, dónde hay un crucero que lo erigió un gallego, cuyo hijo fue injustamente acusado por un robo que no cometió.

El acusado del robo pidió ver al juez, que se disponía a comer un buen gallo asado. El joven le aseguró que, como prueba de su inocencia, el gallo asado se levantaría del plato donde había sido servido, y cantarían, pero él ignoró la clemencia solicitada hasta que –en el momento preciso en que el acusado estaba siendo ahorcado– el gallo efectivamente se levantó y cantó.

El Juez asustado se levantó hacia el lugar del ahorcamiento y comprobó que el peregrino falsamente acusado había sobrevivido, gracias a que San Tiago, Santiago Apóstol sostenía al joven gallego ahorcado.

Para la memoria de lo sucedido el padre del joven injustamente ahorcado, mandó hacer un crucero en el que están gravados el joven ajusticiado sostenido por Santiago (con esclavina) por los pies para que el peso del propio ajusticiado no le ahorcara, y al pie un gallo cantando.

Éste mismo milagro lo hemos contemplado en muchísima iconografía en , en frescos como la Iglesia de Romeno, en la vidriera de Perugia y tantos otros lugares, que se inició sin figura de peregrino sobre el año 1.000, para ir incluyendo a mediados del Siglo XII y de forma patente a mediados del Siglo XIII, la figura del peregrino con la misma leyenda dando fuerza al peregrino como elemento a proteger, poniendo relevancia y acento en el castigo por hurto intentando moralizar y divulgar esa idea por todo el orbe cristiano.

Pero es la iconografía del Milagro, la que nos lleva a hacernos una idea y nos revela el alcance y la difusión por toda Europa del milagro.

Así en España resaltamos: En la Iglesia de San Jaime (Santiago) de Villarreal (Castellón) un gran cuadro en el que aparece el Milagro del ahorcado; el retablo de Solsona (Lérida); en Alemania, en Überlingen, ciudad ribereña del lago Constanza, hay una ermita con frescos que rememoran el milagro del ahorcado, ocho tablas del pintor Friedrich Herlin en Rothenburg; en la escuela de Nuremberg; en el Museo Nacional Bávaro, en Munich, muchos son los lugares en que se rememora el milagro; en Suiza, en la ermita de Tafers cerca de Friburgo, tiene varios frescos sobre el milagro del ahorcado; Francia, en Murat (Auvemia) – Francia, un cuadro como el de Villarreal (Castellón) España, representa el Milagro; en Triel, en la Bibliote Municipal de Troyes, las vidrieras en San Quintín en Francia, y las de Lisieux; en Italia, en Asís, el fresco en el Hospital de Santiago y en la capilla de los peregrinos y en Fondo, dónde aparecen los frescos rememorando el milagro del ahorcado en la capilla de San Romedio en éste Valle de Non.

Pero... yendo más allá, si la tradición nos dice que siete familias se libraron de la peste, por la intercesión de San Giacomo, y que por ello, las siete familiar de Fondo viajaron a Santiago de Compostela y a su regreso, realizaron los frescos en sus casas, la impregnación o calado sobre las familias fue tal, que aún hoy en día, a buen seguro fruto de aquella peregrinación, existen multitud de palabras que en la lengua de los habitantes del Valle de Non, y en concreto en Fondo, siguen utilizándose como en español, tales como la cena, cargar, descargar y, otras muchas, que nos lleva a pensar la profunda influencia que sobre los habitantes de Fondo tuvo aquella peregrinación medieval, que se sigue conmemorando en Fondo cada 25 de Julio.

COLOFÓN

Tres milagros, Santo Domingo de la Calzada, Barcelos y Fondo quedan perfectamente encuadrados en un mismo hilo conductor: El Camino de Santiago, San Tiago o San Giacomo.

El mismo origen, y diversas repercusiones para una sola tradición, leyenda o milagro que se desarrolla como arriba expresamos a lo largo de tiempos, lugares y fechas distintas y distantes, bajo un solo denominador común: El Camino de Santiago.

En Portugal da origen a la fiesta de carácter nacional, el Fondo rememora la tradición medieval que conlleva a la salvación de un pueblo y en España es la abanderada de las mil y una leyendas, tradiciones o milagros del Camino de Santiago: El milagro de gallo que cantó después de asado.